



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 11

15 de diciembre de 1961

EL «ANUARIO BIBLIOGRÁFICO COLOMBIANO»

EL «ANUARIO» DE 1959-1960

Se encuentra ya en circulación el tercer tomo del *Anuario bibliográfico colombiano* que comprende la metódica reseña de libros y folletos representativos del movimiento editorial del país en los años de 1959 y 1960.

Como las entregas anteriores, la que anunciamos fue compilada por el Dr. Rubén Pérez Ortiz, Jefe del Departamento de Bibliografía del Instituto Caro y Cuervo. En la *Introducción* se hace la siguiente observación sobre el modo como va logrando su eficacia este trabajo: "nos satisface ver que nuestros esfuerzos han sido bien com-

pensados. Al *Anuario* continúa dispensándosele una acogida extraordinaria especialmente en el exterior, lo que nos demuestra que está cumpliendo a cabalidad su principal objetivo que es el de dar a conocer la producción editorial del país en los distintos ramos del conocimiento. Tenemos pruebas convincentes de la creciente solicitud que últimamente ha tenido el libro colombiano por parte de instituciones de todo el mundo, gracias a la información que brinda el *Anuario*".

El tomo tercero ha hecho dos provechosas innovaciones: el inventario de revistas aparecidas en el lapso que comprende el *Anuario* y la lista de librerías y editoriales colombianas.

DECRETO NUMERO 2840 DE 1961

Por el cual se dictan algunas disposiciones sobre Registro Bibliográfico

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

en uso de sus facultades legales, y

CONSIDERANDO:

Que el Instituto "Caro y Cuervo" tiene dentro de sus finalidades la formación de una bibliografía de la Cultura Nacional e Hispanoamericana, al tenor del Art. 2º del Decreto N° 1993 de 1954;

Que para este fin el Instituto Caro y Cuervo ha creado el Departamento de Bibliografía y ha tomado a su cuidado la compilación de la Bibliografía Colombiana;

Que es deber del gobierno apoyar toda obra que tienda a la difusión del patrimonio intelectual de los colombianos y que la compilación y publicación de bibliografías es el medio más práctico para dar a conocer la contribución de Colombia a las ciencias, las artes y las letras,

DECRETA:

ARTÍCULO PRIMERO. — A partir de la fecha del presente decreto todo editor o impresor dentro del Territorio Nacional estará en la obligación de enviar un ejemplar de todo libro, folleto o publicación periódica que se imprima en su establecimiento al Instituto Caro y Cuervo, con destino al *Anuario bibliográfico colombiano*. Esta

obligación deberá cumplirse dentro del mes siguiente a la publicación respectiva.

ARTÍCULO SEGUNDO. — Cuando se trate de obras de circulación limitada, ediciones privadas o fuera de comercio, los editores estarán obligados a cumplir lo dispuesto en el artículo anterior, pero podrán solicitar por escrito la devolución del ejemplar, una vez que el Departamento de Bibliografía del Instituto Caro y Cuervo haya tomado las referencias bibliográficas que han de ser incluidas en el *Anuario bibliográfico colombiano*.

ARTÍCULO TERCERO. — Los impresos que por este concepto reciba el Instituto Caro y Cuervo podrán ser conservados en su propia biblioteca o enviados a cualquiera de las bibliotecas generales o especializadas de Colombia o del exterior que considere conveniente.

ARTÍCULO CUARTO. — El presente decreto rige desde la fecha de su expedición.

Comuníquese y cúmplase.

Dado en Bogotá, D. E., a 14 de noviembre de 1961.

(Fdo.) ALBERTO LLERAS CAMARGO

El Ministro de Educación Nacional,

(Fdo.) JAIME POSADA

La señora Gloria Valencia de Castaño Castillo, directora del interesante programa de televisión "El Mundo en Bogotá", entrevistó en la noche del 13 de noviembre al Dr. Rubén Pérez Ortiz sobre las finalidades del *Anuario bibliográfico colombiano* y su utilidad para un incremento efectivo de la difusión de los autores patrios en el país y en el extranjero.

La señora de Castaño explicó a los televidentes cómo la única manera de establecer los verdaderos niveles de producción editorial colombiana es el registro bibliográfico llevado a cabo por el Instituto Caro y Cuervo. Asimismo invitó a los escritores y editores a colaborar en este trabajo de indiscutible importancia para la cultura nacional, mediante el envío de toda publicación por ellos promovida o ejecutada.

El Dr. Pérez Ortiz expuso los métodos empleados para la realización del censo anual de la bibliografía colombiana y dio cuenta de la labor retrospectiva adelantada por su Departamento, que cuenta ya con 50.000 fichas y constituye un auténtico índice de la historia de la cultura nacional.

Una de las dificultades más grandes para la adecuada elaboración del *Anuario bibliográfico colombiano* residía en el hecho de que el Instituto tenía que acudir a libreros, editores, bibliotecarios, autores y otros agentes de producción, distribución y colección de libros y otras publicaciones para obtener las informaciones requeridas por el empeño. Frecuentemente, no obstante los esfuerzos para no incurrir en omisiones, quedaban sin referencia numerosas piezas editoriales, por imposibilidad de conseguirlas o de conocer sus características bibliográficas.

Lo anterior no sólo hacía incompleto el trabajo sino que originaba reclamos, además de no poder llevar a los medios del país o del exterior, que pudieran estar interesados en ellos, meritorios escritos, escapados al censo por razón de una edición muy limitada o por falta de comentario en libros y revistas.

Para salvar estos obstáculos, el Gobierno Nacional ha expedido el decreto número 2840 de 1961, por el cual se dictan algunas disposiciones sobre Registro Bibliográfico y que se publica en esta misma entrega.

HOMENAJE A CUERVO EN NUEVA YORK

El jueves 30 de noviembre el Instituto Israel-Iberoamérica de Nueva York (515 Park Avenue) rindió un homenaje conmemorativo al insigne filólogo colombiano D. Rufino José Cuervo, con motivo de cumplirse el cincuentenario de su muerte. El Dr. José María Chaves, Presidente de dicho Instituto, hizo una erudita disertación sobre la figura del ilustre prócer de la cultura colombiana, autor del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* y de las *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*.

EL ARCHIVO DE LA VOZ EN LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO

En la última década la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos ha organizado el Archivo de Literatura Hispánica en Cinta Magnética, con el propósito de conservar el más vivo testimonio de la palabra literaria, mediante la grabación de selecciones —preparadas y pronunciadas

por sus mismos autores— de poesía, novela, cuento y ensayo. Gracias a este afortunado experimento la nueva sección de la Biblioteca del Congreso dispone ya de verdaderos tesoros literarios como los constituidos por las antologías grabadas de Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas y otros ilustres autores desaparecidos.

El Dr. Francisco Aguilera, especialista en cultura hispánica, es el encargado de reunir las obras de los más destacados representantes de la literatura iberoamericana, empeño en el cual ha logrado el más completo éxito después de varios viajes realizadas por el Continente con la consigna de perennizar la voz de dichos escritores.

Una vez hecha la grabación, es rectificadada con los mejores procedimientos técnicos para integrar la grabación correspondiente dentro de un archivo cuidadosamente mantenido, con las más adecuadas condiciones de seguridad y temperatura. En esta forma la Biblioteca del Congreso cuenta no solo con el libro, sino con un elemento más auténtico como es el de la grabación. Ojalá que intento parecido sea objeto de la iniciativa de la Biblioteca Nacional de Colombia.

Los autores colombianos cuya colaboración ha sido solicitada, y que en la actualidad ya han grabado personalmente una selección de sus obras, son los siguientes: José Manuel Rivas Sacconi, Eduardo Caballero Calderón, Fernando Charry Lara, Eduardo Cote Lamus, Jorge Gaitán Durán, Andrés Holguín, Luis López de Mesa, Juan Lozano y Lozano, Carlos Martín, Fernando Antonio Martínez, Rafael Maya, Alberto Miramón, Félix Restrepo S. I., Héctor Rojas Herazo, Hernando Téllez, José Umaña Bernal, Ramón de Zubiría, Joaquín Piñeros Corpas, Eduardo Carranza, Jorge Rojas, Jorge Zalamea y Arturo Camacho Ramírez.

VOCES LITERARIAS COLOMBIANAS

Hablando de este excelente empeño de la Biblioteca del Congreso, es de reparar en la magnífica idea, al presente siete veces realizada con el más grande éxito, de la Emisora HJCK, El mundo en Bogotá, que con motivo del Sesquicentenario de la independencia de Colombia inició una colección de voces literarias, con el concurso de Jorge Zalamea, León de Greiff, Eduardo Carranza, Jorge Rojas, Hernando Téllez, Eduardo Caballero Calderón y Germán Pardo García. A la misma colección pertenecen la *Historia del himno de Colombia* de Joaquín Piñeros Corpas y los *Cuentos pintados* de Rafael Pombo, leídos por Gloria Valencia de Castaño.

GERMÁN ARCINIEGAS EN YERBABUENA

Auténtico motivo de satisfacción y complacencia fue la visita del Dr. Germán Arciniegas a Yerbabuena, en compañía de su espiritual esposa doña Gabriela Vieira, el sábado 2 de diciembre. No obstante su condición de deferente amigo y de antiguo colaborador de esta casa, el insigne escritor y actual jefe de nuestra misión diplomática ante el Quirinal no conocía aún la nueva sede del Instituto, debido a su ya larga ausencia del país.

Tenemos fundamentos para pensar que el Dr. Arciniegas no solo quedó gratamente impresionado con la instalación y los equipos, con la biblioteca y los museos y con los sistemas de trabajo y los programas de acción, sino que mereció principalmente su aprecio el hondo sentido de servicio a la cultura patria, llevado a cabo me-

dante una armoniosa integración de capacidades y esfuerzos y dentro de la unidad de los propósitos y la fuerza institucional.

El Dr. Arciniegas es quizás el compatriota más conocido en los mundos literarios, periodísticos y universitarios del extranjero y, por lo mismo, los altos conceptos que ha expresado sobre el Instituto Caro y Cuervo, especialmente como mensajero de la cultura colombiana más allá de las fronteras, son verdaderos galardones para la entidad y halagüeños estímulos para el director y los colaboradores. Significativamente, la ley de fundación del Instituto lleva la firma de Germán Arciniegas como Ministro de Educación. Quizás el gobernante de ayer intuyó que por el mundo iba a encontrar el eco de la obra de alta cultura por él auspiciada, y por eso su reencuentro con el Instituto ha sido tan regocijado.

Hemos deplorado sobremanera que debido a la rapidez del viaje del Dr. Arciniegas no hayamos podido organizar un ciclo de conferencias suyas sobre los temas renacentistas que de tan antiguo domina y que ahora ha enriquecido con su permanencia en Italia, siempre con la mente alerta y el ojo avizor a merced de sus estudios y observaciones. Pero a falta de esas conferencias se pueden leer las excelentes notas que, sobre la vida italiana de hoy y del Renacimiento, publica con frecuencia en la prensa bogotana. En lo que al Instituto se refiere, en estas *Noticias* hemos registrado muchas veces la valiosa colaboración prestada por el Dr. Arciniegas, como embajador y como intelectual, con la cual esperamos seguir contando en el futuro.

35 AÑOS DE LABOR HISTÓRICA

El 9 de diciembre de 1926 publicó su primer libro Guillermo Hernández de Alba. Treinta y cinco años después de la aparición de *Estudios históricos*, el joven autor se ha convertido en uno de los investigadores de mayor autoridad y prestigio en los campos de la historia cultural y en uno de los colombianos que más atinadamente ha desempeñado la misión de académico de la historia, por cuanto en vez de sentir en el pasado únicamente el silencio de los camposantos, ha escuchado el ritmo de una dinámica que liga mágicamente pretérito y porvenir y no ha cerrado los oídos a las voces de los hechos, muchas veces más clamorosas que las de los hombres.

Guillermo Hernández de Alba ha sido un colaborador constante y leal del Instituto Caro y Cuervo. Sus labores de búsqueda y ordenación de documentos para la historia de la cultura colombiana bastarían para acreditar una labor de inmensa trascendencia; pero el eminente académico ha hecho mucho más. En el empeño de revaluación de muchos aspectos y figuras de la historia literaria, la imagen desdibujada y casi espectral de Hernando Domínguez Camargo, el más destacado discípulo de Góngora en tierras del Nuevo Mundo, se convirtió en una efigie definida, con sus perfiles humanos y poéticos destacados por la luz de la crítica y del documento auténtico.

Tal vez el más claro mérito de Guillermo Hernández de Alba sea su inmensa labor de redescubrimiento de los papeles de la Expedición Botánica y el estudio de la *Flora de Bogotá* de Mutis, que culminó con la publicación de fascinantes láminas representativas de la magnificencia de aquel inventario botánico de la naturaleza neogranadina con el cual los próceres de la independencia inauguraron la ciencia colombiana.

Con verdadero alborozo nos asociamos a la conmemoración de este significativo hecho en la vida del gran intelectual y amigo, como es su primer libro, peldaño inicial de una escala de trabajo y honor que pocos colombianos contemporáneos han logrado ascender.

CONFERENCIA DE LUIS MARTÍNEZ DELGADO

El sábado 25 de noviembre, en el ciclo de veladas literarias de Yerbabuena, el distinguido académico de la lengua y de la historia Dr. Luis Martínez Delgado disertó erudita y documentadamente sobre el epistolario del ex-presidente D. Jorge Holguín, gran señor de la política, de la sociedad y del ingenio.

El Dr. Martínez Delgado recibió de manos de la familia Holguín los papeles del ilustre mandatario colombiano y con sus habituales esmero y ponderación en el tratamiento de la historia los ordenó, comentó e incorporó a los expedientes de la investigación. Como señal de deferencia, y estimando que en ningún lugar podían reposar mejor, cedió al Museo Literario de Yerbabuena valiosos originales de la correspondencia de D. Jorge con Rafael Núñez, Miguel Antonio Caro, Rufino J. Cuervo y otros altos exponentes de la vida política y cultural del país.

Situando a D. Jorge Holguín en su medio de acción y pensamiento, el Dr. Martínez Delgado analizó la participación del expresidente en importantes episodios de la vida republicana de las postrimerías del pasado siglo y primeros lustros del presente, para destacar sus virtudes y su personalidad de patricio y para recrear a sus oyentes con anécdotas de fina ironía o gracia inolvidable.

Obviamente, no fue la exposición del Dr. Martínez Delgado un ensayo sistemático de la biografía del señor Holguín, sino una ilustración dinámica de los hechos y circunstancias relacionados con las diferentes piezas del epistolario, en forma de una amena y provechosa lección de historia del país, de feliz evocación del medio bogotano de hace medio siglo y de presentación de un hidalgo caballero con estrella política, recursiva inteligencia y espléndido sentido del humor.

UN COLABORADOR EN HOLANDA

El Dr. Carlos Martín, profesor de Historia de la Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Utrecht, en Holanda, está prestando valiosos servicios al Instituto Caro y Cuervo con la adecuada difusión de nuestros trabajos humanísticos.

Poeta, crítico y profesor de literatura, el Dr. Martín, quien fue escogido para su actual encargo, en competencia con destacadas figuras de la cátedra literaria hispanoamericana, está como pocos en capacidad de explicar a la juventud universitaria holandesa la entidad y el significado de las obras de Caro, Cuervo, Suárez y los humanistas magistrales de Colombia.

Hemos recibido una carta suya en la que expresa el alto concepto que en los medios culturales holandeses se tiene de nuestro Instituto y su deseo de seguir prestando su concurso decidido a nuestras iniciativas y labores. Satisface registrar que en un país de tan sólida y larga tradición, en donde contamos amigos tan eminentes como el maestro de hispanistas, profesor C. F. A. Van Dam, nuestro ilustre huésped en 1955, una voz joven y autorizada nos recuerde y represente.

FRANCISCO J. SANTAMARÍA
Doctor *honoris causa*

La memoria de nuestros colaboradores extranjeros es hoy congratulada por la singular

distinción que el Licenciado Francisco J. Santa-
maría ha recibido con el doctorado *honoris causa*
de la Universidad "Juárez" de Tabasco.

Abogado, político, historiador, lingüista y fol-
clorista, su multifacética personalidad intelectual
está dominada por un ferviente mexicanismo ar-
monizado con un sincero espíritu americanista
y con un acendrado amor a la lengua y a la tra-

dición. *Diccionario de americanismos, Dos mil
fichas de bibliografía lingüística hispanoamerica-
na, Ensayos críticos de lenguaje y Americanismo
y barbarismo*, son títulos de obras que, escogidas
dentro del largo catálogo de su producción, fun-
damentan los conceptos anteriores tan justamen-
te inspirados como el honor que el claustro ta-
basqueño le ha dispensado.

PORVENIR CULTURAL DE HISPANOAMERICA

El 23 de noviembre nuestro colaborador D.
Manuel Ballesteros Gaibrois, catedrático de la
Universidad Central de Madrid y en la actualidad
Gobernador Civil de Tenerife, dictó en la "Sala
José Eusebio Caro" de la Biblioteca Nacional
una conferencia sobre el tema "Porvenir cultural

de Hispanoamérica". Hizo la presentación del
conferenciante, a nombre del Instituto Caro y
Cuervo, el Dr. Guillermo Hernández de Alba,
en breve discurso al cual pertenecen los siguien-
tes apartes:

Para regocijo intelectual de este hogar preclaro de las humanidades, que ostenta
como empresa los nombres de Caro y de Cuervo, llega a sus puertas, abiertas para él de par
en par como que es uno de los suyos, quien ha sabido ilustrar las tareas del Instituto al
entregar a las letras colombianas, establecido con rigor científico e iluminado con afortunado
prólogo, el texto inapreciable de obra tan peregrina como *El Antijovio* de Jiménez de
Quesada, sillar magnífico sobre el cual se erige el monumento de las letras castellanas
cultivadas en Colombia.

Brazos fraternales le acogen afectuosos por lo que él es y por lo que representa; por
lo que a esta nuestra amada ciudad dicen claros apellidos, honor del tercer Conde de Beretta,
que si timbra sus armas con áurea corona de estirpe itálica el nombre armonioso de Manuel
Ballesteros Gaibrois, surge para nosotros entre reverdecidos laureles que la historia literaria
nacional ofrenda a la clara memoria de su ilustre madre, la inolvidable historiadora Merce-
des Gaibrois Riaño, la que honró a Colombia como pocas, vivió orgullosa de su progenie
bogotana y en su hogar nobilísimo de Madrid fue ofrenda perenne a los suyos, a su gene-
rosa patria de adopción y a su Colombia inolvidable, haciendo valederos en ella misma y
en los suyos el ideal de su padre. Periodista, historiador y diplomático, colaborador de
toda empresa cultural, fundador y director en 1889 de *Colombia Ilustrada*, secuencia feliz
del memorable *Papel Periódico Ilustrado*, todo esto y mucho más lo fue José T. Gaibrois, amigo
de Rufino Cuervo y de Miguel Antonio Caro y compañero de empresas literarias de José
María Rivas Groot, razón de sobra para que su nieto sevillano, Ballesteros Gaibrois, pueda
encontrarse aquí en hogar y patria propias, cuando esta tierra es Colombia y el jefe de esta
casa heredero esclarecido de Rivas Groot.

Larga, más allá de sus mismos años, la andadura que trae recorrida nuestro huésped.
A edad temprana el magisterio de su padre en las severas disciplinas de la historia y el
ejemplo materno, que supo trocar los pinceles por el cultivo de la apasionante y difícil historia
medieval española, conducen al gallardo primogénito de tan feliz hogar por iguales caminos;
mas se orienta su brújula por los mismos rumbos colombianos para hacer del americanismo
su quehacer predilecto.

Academias y Congresos científicos de Europa y América requieren sus luces; univer-
sidades como las de Puerto Rico, la Nacional de Colombia y la de los Andes en Bogotá
han tenido la fortuna de aprovechar su experiencia, su sabiduría, su amena y diestra ex-
posición. Su bibliografía se acrecienta cada día y no obstante el servicio civil que como
Gobernador de Tenerife entrega con creces a su patria, encuentra tiempo, como ahora, para
bien de la cultura colombiana, para traernos su mensaje, siempre original y atrayente.
Quien desde su juventud ha sabido mirar a nuestra América con creciente interés y sumo
afecto; quien ha sabido el alto nivel que alcanzaron las expresiones culturales del nuevo
mundo precolombiano, otea ahora su incierto futuro para brindarnos lecciones como la
que ahora le escucharemos acerca del "Porvenir Cultural de Hispanoamérica".

¿Soñaría el Dr. José Félix Restrepo, el gran maestro de la generación de la Inde-
pendencia Nacional, cuando en 1791, al inaugurar en Popayán su cátedra de filosofía, hace
suyo el pensamiento del abate Andrés, quien "observa que la luz de las letras, como

la del sol, empezó a alumbrar las Provincias orientales, y después, siguiendo su curso hacia el Occidente, esparció sus rayos sobre el Egipto y la Grecia, para venir finalmente a ilustrar las regiones más occidentales; y sospecha que algún día, por penetrar más hacia el Occidente, se pasen a la América y vengan a fijar en ella su domicilio"? De labios del profesor Ballesteros esperamos la anhelante respuesta, envuelta indudablemente en su lección de esta tarde, que no tengo derecho de entorpecer por más tiempo.

El profesor Ballesteros comenzó por establecer lo que en lenguaje de estudiosos se entiende por cultura hispanoamericana para luego hacer un análisis de los principales factores de la entrañable relación entre España y los pueblos del Nuevo Mundo, dentro de un proceso en el que la primera se dio a los segundos en espíritu y en sentimiento, suscitando así la formación de una nueva y rica entidad histórica, característicamente hispánica, pero también definidamente americana. La tesis dominante en la exposición fue la de

que la comunidad hispanoamericana llegará a grandes destinos culturales si logra mantenerse dentro de las formas de la auténtica tradición y si para los grandes empeños de superación y progreso consulta la naturaleza de su constitución sociológica, estimando los potenciales de lengua, sangre, costumbres y patrimonios moral e intelectual; pero, principalmente, si evita que su alma sea desfigurada por impactos de civilizaciones extrañas.

EL SEMINARIO ANDRES BELLO

Con motivo de la reanudación de los cursos del Seminario "Andrés Bello", el programa "Los trabajos y los días en la cultura colombiana", que la Emisora H. J. C. K. emite todos los martes a las 6.15 p. m., consideró del mayor interés dar una noticia sobre las labores docentes adelantadas por la Institución y al efecto hizo esta breve entrevista al Secretario General del Centro, Dr. Horacio Bejarano Díaz, colaborador del Instituto Caro y Cuervo y miembro de Número de la Academia Colombiana de la Lengua:

— ¿Cuáles son, Dr. Bejarano, las finalidades principales del Seminario Andrés Bello, y por qué se le atribuye entre el público una importancia continental?

—El Seminario Andrés Bello, parte integrante del Centro Andrés Bello, es un organismo especializado, fundado en virtud del convenio entre el Consejo de la Organización de los Estados Americanos y el Instituto Caro y Cuervo, firmado en abril de 1957.

En dicho convenio quedaron establecidas las finalidades del Centro, de acuerdo con la X Conferencia Interamericana de Caracas; y así dentro de él las labores deben adelantarse en dos direcciones: una de investigación y difusión en el campo de la Filología y Lingüística Hispanoamericanas y otra de preparación de personal que pueda dedicarse a la investigación y a la docencia del español, tanto en el nivel de la enseñanza media como en el de la universitaria.

Como era obvio se comenzó por poner en funcionamiento la parte docente, para en ella comenzar la preparación de los investigadores, y con tal fin se fundó el Seminario Andrés Bello que empezó a funcionar en agosto de 1958 bajo el decanato del ilustre humanista y director de

la Academia Colombiana de la Lengua R. P. Félix Restrepo.

El Seminario se planeó de tal manera que a él pudieran asistir estudiantes de todas las naciones de Hispanoamérica y aun de otras no hablantes del español como Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia y Brasil.

A tal propósito respondió en primer lugar el Fondo Universitario Nacional que contribuye con casi la totalidad del presupuesto del Seminario, tanto para su sostenimiento como para mantener en él no menos de quince becas anuales; la OEA por medio de su programa de becas para aspirantes no colombianos y el Ministerio de Educación por medio del ICETEX para otro amplio programa de becas que incluye todos los países de América y algunos de Europa; la Comisión para intercambio educativo Fulbright ha colaborado desde la fundación del Seminario con el envío de dos hispanistas norteamericanos por cada semestre como profesores de la entidad.

Estas ayudas, a cuál más prestadas de modo eficaz, han conducido al incremento del Centro y son bastantes los egresados del Seminario que están prestando sus servicios a la investigación

y a la docencia dentro y fuera del país; desde el presente año se ha establecido un intercambio de exalumnos con las Universidades de Rochester y Jamaica y está en proyecto la intensificación de nuevos programas de intercambio con otras universidades norteamericanas.

Sea esta la ocasión de agradecer muy de veras a los doctores Ramón de Zubiría, Jaime Posada, Alfredo Urdinola Alvarez, Uladislao González Andrade y Gabriel Betancur la eminente colaboración que han prestado al Centro desde los organismos que presiden. Merced a ella el Seminario ha adquirido una importancia continental y ha reafirmado el prestigio de que justamente goza el Instituto Caro y Cuervo, como heredero y depositario de la tradición humanística de Colombia.

—Muy interesante su explicación, Dr. Bejarano. Pero consideramos de utilidad saber cuáles son las nuevas actividades del Seminario. En otras palabras ¿qué programas docentes está adelantando?

—El Seminario Andrés Bello ha orientado sus programas académicos en la doble dirección que su Estatuto le impone: adiestrar investigadores en Filología y Lingüística Hispanoamericanas y formar profesores de español para la enseñanza media y universitaria.

Para ello ha organizado cuatro cursos monográficos (Metodología de la Enseñanza del Español, Literatura Hispanoamericana, Lingüística Descriptiva y Estilística), fuera de uno especial de Estructura del Español dirigido a los becarios de las Academias de la Lengua para formar auxiliares técnicos para ellas. Alrededor de estos cursos van colocadas las materias básicas y complementarias como Gramática Descriptiva e Histórica, Fonética, Lexicografía, Semántica, Lingüística General, Análisis Literario, Latín, Griego e Historia de las Literaturas Colombiana, Hispanoamericana y Española.

Actualmente asisten al Seminario Andrés Bello estudiantes de las siguientes naciones: Francia, Alemania, Italia, Estados Unidos, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Haití, Jamaica, Argentina, Ecuador y Bolivia.

La dirección del Seminario está a cargo del Director del Instituto Dr. José Manuel Rivas Sacconi, y han sido sus Decanos el P. Félix Restrepo, y los doctores Carlos Patiño Rosselli, Aristóbulo Pardo y, actualmente, el Dr. Rafael Torres Quintero.

—Finalmente quisiéramos, Sr. Secretario, pre-

guntarle: ¿qué actividades distintas a las docentes está realizando o piensa acometer el Seminario?

—El Seminario fuera de las actividades docentes colabora con el Ministerio de Educación en la formación de profesores de español y literatura, patrocina mesas redondas sobre temas de actualidad en la literatura y en la metodología de la enseñanza.

Por último es preciso anotar que se ha establecido a partir del presente semestre un intercambio de personas con las Universidades de Rochester y de Jamaica; viajarán en virtud de él y como lectores de español de dichas universidades los profesores Carlos Galeano, Hernando Murillo y Esteban Egea.

DESPEDIDA DE CURSO

El curso de 1961 del Seminario Andrés Bello finalizó en la primera semana de diciembre con los exámenes y pruebas de rigor. Este curso estuvo integrado por estudiantes de lingüística, de literatura hispanoamericana y de metodología para la enseñanza del castellano.

Entre los estudiantes europeos de este grupo se contó con la presencia y la colaboración muy estimable del Dr. Alessandro Martinengo, profesor de literatura hispanoamericana de la Universidad de Pisa, y del señor Wienfried Hauck, de nacionalidad alemana, quien dictó en las últimas semanas de actividad docente del Seminario una interesante conferencia sobre el sentido especial en la poesía de Pablo Neruda, tomando como ejemplo el canto al Machu Pichu.

Para que compartieran por última vez mesa e inquietudes espirituales el Decano Encargado del Seminario y Subdirector del Instituto Caro y Cuervo, Dr. Rafael Torres Quintero, ofreció a sus discípulos un almuerzo en los comedores de Yerba buena, el sábado 2 de diciembre. Así se originó una cordial y animada fiesta en la cual campeó un sincero espíritu de fraternidad interamericana.

ALUMNOS DEL SEMINARIO ANDRÉS BELLO EN 1961

Los alumnos que terminaron estudios en el Seminario en diciembre de este año son los siguientes, por especialidades y procedencia:

En *Metodología de la enseñanza del español*

Rubén Berríos Hernández (Honduras)
Escuela Superior del Profesorado, Tegucigalpa.

Julián Corrales Munguia (Nicaragua)
Escuela de Ciencias de la Educación, Managua.

Germán Darío Carrillo Sarmiento (Colombia)
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

Humberto de Castro Moreno (Colombia)
Universidad de Antioquia, Medellín.

Gerard Dennery (Haití)
Escuela Normal Superior, Puerto Príncipe.

François Catulle Félix (Haití)
École de Droit, Puerto Príncipe.

Julia Elena Gutiérrez Malaver (Colombia)
Colegio Departamental de la Merced, Bogotá.

Olga Peñaherrera Tovar (Ecuador)
Facultad de Filosofía y Letras, Quito.

Luis Alirio Tarazona Gélvez (Colombia)
Seminario Interdiocesano, Pamplona.

En *Literatura hispanoamericana*

Edgar Arias Garavito (Colombia)
Universidad Javeriana, Bogotá.

Winfried Hauck (Alemania)
Universidad de Munich, Munich.

Helena Iriarte Núñez (Colombia)
Universidad de los Andes, Bogotá.

Edward Justen Torres S. I. (U. S. A.)
Universidad de St. Louis, Missouri.

Alessandro Martinengo (Italia)
Universidad de Pisa, Pisa.

Lucy Martínez Arévalo (Colombia)
Universidad Javeriana, Bogotá.

Emma Perou (Haití)
Escuela Normal Superior, Puerto Príncipe.

Luis Hernán Ramírez Mendoza (Perú)
Universidad de San Marcos, Lima.

En *Lingüística descriptiva*

Herlinda Charpentier (Panamá)
Universidad de Panamá, Panamá.

Yolanda Martínez de Dennery (El Salvador)
Escuela Normal, Ahuchapán.

Adelaida Martínez Vallejos (Argentina)
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Lucila Inés Mena Betancourt (Colombia)
Universidad de Los Andes, Bogotá.

Elisabeth Mesa Pérez (Colombia)
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

Walter Navia Romero (Bolivia)
Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

Eufemia Silva Muñoz (Colombia)
Universidad Pedagógica Nacional Femenina, Bogotá.

LOS TESOROS DE LA TRADICION POPULAR COLOMBIANA

El programa "El Mundo de la Mujer" de la Radiodifusora Nacional de Colombia, que dirige la señora María Cortés de Piñeros Corpas, hizo a la doctora Gisela Beutler la siguiente entrevista que, por su interés, reproducimos a continuación:

Para la Radiodifusora Nacional de Colombia y para la dirección de este programa, "El Mundo de la Mujer", es especialmente grato presentar hoy a la doctora Gisela Beutler de la Fundación Iberoamericana de Hamburgo, quien a través del Instituto Caro y Cuervo de Colombia se halla ocupada desde hace varios meses en la recolección y estudio de los viejos romances de España, seguramente traídos por los conquistadores y los colonizadores hispánicos a nuestro ambiente popular, principalmente el campesino. La doctora Beutler nos explicará en qué consiste su trabajo y nos contará los resultados hasta ahora obtenidos. Comenzaremos por hacerle esta pregunta:

— ¿A qué se debe su viaje de estudio a Colombia?

— Agradezco mi viaje de estudios a Colombia, que debo a una beca de la Deutsche Forschungsgemeinschaft, Bad Godesger (o Asociación alemana para fomentar investigaciones científicas de toda índole), y a la Fundación Ibero-Americana, de Hamburgo.

— ¿Ha encontrado en este país el ambiente necesario para sus trabajos?

— He encontrado en Bogotá una acogida sumamente amable y un interés especial con respecto a los fines de mis investigaciones. Además de haber podido tratar con muchas personas interesadas en el folclor colombiano, como los colaboradores del Instituto Colombiano de Antropología, de Bogotá, y con personas

particulares, peritos en la investigación romancista, he disfrutado ante todo del apoyo generoso del Instituto Caro y Cuervo, el cual, dentro del marco de sus muy variadas actividades, me facilitó la posibilidad de tomar parte en las encuestas que lleva a cabo la Comisión del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia. Con sus colaboradores he visitado varios departamentos de Colombia: Santander del Sur, Nariño, Antioquia, el Huila, y espero visitar otros más.

— ¿Y cuáles son sus impresiones sobre estos viajes?

— Estos viajes me sedujeron por muchos aspectos: por conocer el panorama grandioso y siempre variado del bello paisaje colombiano y por gozar del ambiente campesino de los pueblos más apartados de la tierra colombiana. Me ha sido muy grato, además, conocer por experiencia propia el trabajo interesantísimo y valioso de la preparación de una obra de tanta envergadura, como es la del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia. En estas giras me ha sido posible visitar las escuelas públicas y escuelas normales, así como los colegios de religiosas, todos los cuales me han prestado colaboración excelente y una acogida de la más grata hospitalidad. Entré en las casas de los pueblos para conversar con las personas ancianas, en busca de viejas canciones y siempre he encontrado el más vivo interés de los campesinos para lo que hoy se llama “folclor” y que ellos llaman “canciones viejas” o lo que es “antiguo”, lo que oyeron “cuando muchachas”, “hace muchísimos años”.

— ¿Cree Ud. que se encuentra viva y fiel, en el medio popular colombiano, la tradición española?

— Es esta una pregunta muy importante y creo mi deber contestarla afirmativamente, desde luego en lo que se refiere al campo de mis estudios. Ya en muchos países latinoamericanos hasta ahora se ha confirmado la tradición del romancero español, desde la iniciación de las primeras investigaciones del erudito D. Ramón Menéndez Pidal, a principios de este siglo. En Colombia —al igual que en otros países suramericanos— se cantan y se recitan romances castellanos con sus variantes más o menos notables. Lo que falta es solo la búsqueda consciente y permanente de este material romancista. Los romances españoles, como por ej. los novelescos de *La recién casada*, *Filito*, *filito de oro*, *La Sildanita*, *La Catalinita*, el *Don Gato*, o los religiosos como *Camina la Virgen pura*, son un acervo bien conocido de los niños y niñas de escuela y de muchas personas de edad en los pueblos. Siempre, claro está, en la busca del material, los romances se esconden entre la masa de cantos, coplas, letras de baile, de origen autóctono colombiano, y de canciones semifolclóricas. La fidelidad de la transmisión oral, comparada con los originales españoles, varía según los distintos Departamentos del país.

— ¿Cuáles son, doctora, las regiones de Colombia más ricas en romances españoles?

— Hasta ahora he encontrado la mayor originalidad y mayor riqueza de romances en Santander del Sur y, sobre todo, en Nariño, entre la población costeña, que conserva fielmente las canciones de sus antiguos amos coloniales, y las trasmite, gracias a su don e inclinación a la música y a su sociabilidad, base de la tradición oral. Sin embargo conviene prevenir, que en Colombia, igual que en todos los demás países, actualmente el tesoro de la poesía romancista oral se ve amenazado desgraciadamente por la invasión de la radio y los progresos de la técnica. En los días de mercado, cuando se reúne la población campesina en los pueblos, atruenan la música mexicana y los bailes modernos en los tocadiscos de empresarios de cantinas. Y los muchachos cantadores o tocadores de tiple, guitarra y bandola aprenden la letra de los últimos discos sin ya conocer nada de lo antiguo. La constancia de la tradición oral también es una cuestión de generaciones. Y ya han muerto muchos “ancianos”, que sabían las canciones viejas.

Sería el tiempo actual el tiempo preciso para recoger la tradición, la que como una planta viva, cuando ya no encuentra savia en suelo nutricional, decae y muere.

—¿Podiera darnos a conocer algún ejemplo de romance español antiguo, recogido en el ambiente escolar de la provincia colombiana?

—Con mucho gusto. Vamos a escuchar una versión del romance que aquí en Colombia se conoce con los nombres de *La recién casada*, *La recién viuda* o *El soldado* y en España con el nombre genérico de *La esposa fiel* o *Las señas del marido*. Se trata de un diálogo entre una mujer y su esposo, que regresa disfrazado de la guerra y trae la noticia de su fingida muerte para probar la constancia de la mujer, pero luego se da a conocer.

He aquí una variante española antigua del romance del siglo XVI:

LA AUSENCIA

—Caballero de lejas tierras,
llegaos acá y paréis,
hinquedes la lanza en tierra,
vuestro caballo arrendéis;
preguntaros he por nuevas
si mi esposo conocéis.

—Vuestro marido, señora,
decid: ¿de qué señas es?

—Mi marido es mozo y blanco,
gentilhombre y bien cortés,
muy gran jugador de tablas,
y también del ajedrez.
En el pomo de la espada
armas trae de un marqués
(y un ropón de brocado
y de carmesí al envés:
cabe el hierro de la lanza
trae un pendón portugués,
que ganó en unas justas
a un valiente francés).

—Por esas señas, señora,
tu marido muerto es:
En Valencia le mataron
en casa de un ginovés;
sobre el juego de las tablas
lo matara un milanés.
Muchas damas lo lloraban,
caballeros con arnés,
sobre todo lo lloraba
la hija del ginovés;
todos dicen a una voz
que su enamorada es:
si habéis de tomar amores,
por otro a mí no dejéis.

—No me lo mandéis, señor,
señor, no me lo mandéis,
que antes que eso hiciese,
señor, monja me veréis.

—No os metáis monja, señora,
pues que hacello no podéis,
que vuestro marido amado
delante de voz tenéis.

Y oigamos una versión colombiana sobre el mismo tema, cantada por una niña de una escuela pública de Neiva en julio de 1961:

LA RECIÉN CASADA

—Yo soy la recién casada,
que vengo de Panamá;
abandoné a mi marido
por seguir la libertad.
Ya llegó mi buen soldado,
¿no me ha visto a mi marido?

—No, señora, no lo he visto,
ni sé qué tipo será.

—Mi marido es alto, rubio,
tiene tipo de francés
y en el puño de la espada
lleva el nombre de Israel.

—Sí, señora, sí le he visto,
hace un año que murió.
Lo mataron en la plaza
de mercado por traidor.

—Ya me voy para la casa
a vestirme de café
y a mirarme en un espejo,
a ver qué linda quedé.
Ya me voy para la plaza,
a comprar unas verduras,
para que diga la gente
¡qué linda quedó la viuda!

—Muy interesante es la muestra que nos acaba de dar a conocer.

—Muy grato me sería, si alguno de los oyentes se acuerda de haber oído canciones como *La Sildanita*, *El señor don Gato*, *La recién casada*, *La recién*

viuda, El soldado, Filito, filito de oro, Camina la Virgen Pura, Mambrú, Un rey tenía tres hijas más bonitas que la plata, Blancaflor y Filomena, El niño lirio, me las comunicaran gentilmente para agregarlas a mis colecciones. Podrían mandar una copia escrita de tales canciones a mi dirección en el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá.

—Solo nos resta, doctora, darle las gracias por la colaboración que nos ha prestado.

EN MEMORIA DE EMILIO ROBLEDO CORREA

En su última sesión, la Junta Asesora del Instituto Caro y Cuervo aprobó unánimemente el siguiente acuerdo de honores a la memoria del Dr. Emilio Robledo Correa, miembro principal de dicha Junta y honorario del Instituto, quien

además se distinguió como uno de los más leales amigos de esta casa y uno de sus mejores colaboradores, con estudios que reflejan claramente su sabiduría y su noble espíritu:

ACUERDO NUMERO 68 DE 1961

(Acta número 23)

—octubre 30—

por el cual se honra la memoria del doctor EMILIO ROBLEDO CORREA.

LA JUNTA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

CONSIDERANDO:

Que el día 18 de octubre del presente año falleció en Bogotá el doctor EMILIO ROBLEDO CORREA, Miembro Honorario del Instituto y Vocal de esta Junta;

Que el finado fue un alto exponente de la cultura nacional y se destacó en las disciplinas humanísticas no menos que en otras ramas de las ciencias y de las letras;

Que el Instituto Caro y Cuervo encontró siempre en el doctor Emilio Robledo Correa al inteligente consejero, al amigo desinteresado y al dinámico propulsor de sus iniciativas y tareas;

Que una vida como la suya consagrada a tan nobles actividades y con tan alto decoro moral e intelectual constituye el mejor ejemplo que puede presentarse a quienes se dedican a las labores del espíritu,

ACUERDA:

ARTÍCULO PRIMERO. Asociarse a la sincera y unánime manifestación de duelo que el Gobierno Nacional, las Academias científicas y la sociedad en general han expresado por el fallecimiento del ilustre escritor.

ARTÍCULO SEGUNDO. Colocar en la sede del Instituto Caro y Cuervo un retrato del doctor Emilio Robledo.

ARTÍCULO TERCERO. Solicitar a alguno de los colaboradores permanentes u ocasionales del Instituto que prepare un estudio sobre su labor filológica con destino a la publicación en la revista *Thesaurus*.

ARTÍCULO CUARTO. Presentar a la familia del extinto el pésame de esta Junta y enviarle copia del presente acuerdo lo mismo que a los demás centros culturales a los que pertenecía el insigne maestro.

Dado en Bogotá, a los 30 días del mes de octubre de 1961.

El Presidente de la Junta del Instituto Caro y Cuervo,

JAIME POSADA,
Ministro de Educación Nacional

El Secretario,

FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO.

ANIVERSARIO DE FUNDACION DEL ICETEX

El Instituto Colombiano de Especialización Técnica en el Exterior, ICETEX, acaba de cumplir nueve años de existencia. Pocas instituciones han logrado en tan corto período una organización tan eficiente y un balance de actividades más halagüeño y provechoso para el país. Es profundamente satisfactorio registrar que el ICETEX no solo goza de la buena opinión de los colombianos, sino que en el extranjero ha logrado un sólido prestigio que se ha traducido en el hecho de que muchos gobiernos lo hayan tomado como modelo para realizar en sus respectivos medios nacionales empeños semejantes.

La existencia de esta entidad se justifica por la consideración de que no disponiendo Colombia de todos los centros adecuados de especialización profesional, lo lógico es que se busque la manera de gozar de los beneficios correspondientes en los países que estén en posibilidad de ofrecerlos. El científico y el técnico así formados, regresarán a Colombia a dar el fecundo curso de su preparación, sirviendo eficazmente no solo en los campos profesionales propiamente dichos, sino también en los docentes, principalmente universitarios. Para conseguir esta finalidad el ICETEX ha concebido y puesto en ejecución un sistema de créditos económicos que, añadido a una juiciosa información sobre los estudios que se pueden adelantar con eficacia en el extranjero, han facilitado la formación de numerosos y muy selectos elementos que están prestando un valioso contingente en las más diversas actividades orientadas hacia el progreso de la nación.

Otro propósito de significativo alcance, es la coordinación de los servicios del Comité de Becas del gobierno colombiano que el ICETEX ha asumido para hacer una debida selección de los candidatos y para administrar los programas en la forma más indicada. Quiere decir esto que por su seriedad, el ICETEX ha sido elegido no solo para escoger a quienes merecen el auxilio de gobiernos o entidades internacionales para realizar estudios en el exterior, sino también para hacer una atinada adjudicación de las becas que a manera de correspondencia otorga a los estudian-

tes extranjeros nuestro Gobierno. Otras muchas son las funciones que cumple con esmero el ICETEX, en su propósito de procurar a los jóvenes nacionales un excelente complemento de sus carreras. Entre ellas se destacan la determinación de las necesidades actuales y futuras del país en materia de entrenamiento de especialistas y la utilización de los conocimientos de los estudiantes que han logrado una mayor preparación en el exterior.

Habiendo iniciado operaciones el 22 de octubre de 1952 con un capital de cien mil pesos, ha invertido hasta agosto de 1961 más de tres millones y medio de dólares en la extensión de sus programas. Durante nueve años el ICETEX ha beneficiado a cerca de ocho mil estudiantes.

Con mucha razón el *New York Times* llama a esta institución "única en su género en Latinoamérica". Con sentido de justicia el Dr. José A. Mora, Secretario General de la Organización de Estados Americanos, conceptuó recientemente que el ICETEX "ha ganado un merecido prestigio internacional por la seriedad y eficacia de su sistema de selección". Significativa credencial es la del Comité de los 21 que, en su última reunión de Bogotá, recomendó la valiosa experiencia de ICETEX a todos los miembros de la OEA, por sus excelentes resultados. El Director de Asistencia Técnica de la Unesco es de opinión que "no existe organización similar de esta naturaleza que haya desarrollado un programa de tanta significación cultural en los países americanos".

Los anteriores conceptos constituyen el mejor reconocimiento de la obra de patria y cultura adelantada por el ICETEX bajo la dirección del Dr. Gabriel Betancur Mejía, quien ha dedicado vigorosamente su entusiasmo y su inteligencia a crear en solo nueve años una gran tradición, que otras entidades acreditan después de varias décadas y aun siglos de labores y merecimientos.

El Dr. Betancur acaba de ser designado director de programas de educación de la OEA, lo cual constituye el mejor reconocimiento internacional de sus condiciones de organizador y educador.